

Bandera de los 33 Orientales porque no fue uno de los cinco o seis que participó y que fueron delatados por el entonces requerido N° 21, Ferreira Da Silva alias "El Mono".

Así que sólo voy a recordarle los dos últimos enfrentamientos armados que tuvieron y que terminaron con bajas de ambos bandos.

El primero el día que "el Gaucho" Idilio de León Bermúdez asaltó en la calle J. Cibils y Urquiza a un repartidor de Pepsi Cola. Acertó a pasar en ese momento un vehículo militar y le solicitó ayuda.

Se sube al vehículo militar, recorren la zona y lo ven en J. Cibils y M. Moreno, "el Gaucho" dispara primero y mata al repartidor, los militares repelen la agresión y cae abatido "el Gaucho", al cual además entre sus ropas se le encontraron un par de granadas de mano caseras.

El otro enfrentamiento ocurrió en un bar de 8 de Octubre y Villagrán, también con un equipo militar. El oficial a cargo entra a pedir documentos y en ese momento en una mesa había un contacto de integrantes del OPR 33.

Sin mediar palabras éstos reaccionan y matan al Sdo. Bique que estaba cubriendo una de las dos salidas del bar, al dueño del bar que si la memoria no me falla era de apellido Tosio y por supuesto no tenía nada que ver, al oficial le pegan un tiro en la cara con tanta fortuna que la bala la detienen los dientes. Un sedicioso de apellido Larrañaga aprovecha para huir por la puerta de la calle Villagrán pero cae abatido por el soldado que había quedado de custodia del vehículo militar.

Es evidente que las alturas del Poder o como dice el cronista "El hombre fuerte de Tabaré" le deben haber hecho olvidar algunos acontecimientos aunque a lo mejor recuerde a un Sr. Molaguero al cual secuestró y torturó. O a lo mejor como dijo en una reunión Gonzalo Fernández al plantearle la posición del hermano del Sr. Presidente "y bueno, eran locuras juveniles".

Nosotros también podríamos decir a pesar de también ser muy jóvenes, fuimos conscientes de nuestros deberes y responsabilidades y supimos defender la Constitución y las leyes.

Para remarcar, a la pregunta del cronista "¿Usted se arre-

piente de lo que hizo" cuando integraba el OPR 33 y respondo categóricamente: "Para nada".

Ellos mataron, robaron, secuestraron y no se arrepienten de nada, parecería que nosotros sí por no haberles permitido tomar el poder. ¿Cuál sería la reacción de este gobierno si en este momento la cosa fuera al revés?

No hay dudas que hubo una pequeña diferencia, ¿verdad Sr. prosecretario?

Cnel. Ernesto Ramos
C.I. 707.695-5

Estadísticas

Señor Director:

Lies, damn' lies and statistics. Mentiras, malditas mentiras... y las estadísticas, dijo una vez Benjamin Disraeli. El mundo está lleno de estadísticas, y muchas de ellas se hacen, o se usan, para hacer creer cosas que no son ciertas.

Demasi dijo que en el Club Naval no se "discutió" ni se "pactó" la...

(viene de pág. 14)

"La gran demanda de los exiliados era que cuando terminara la dictadura los que violaron los derechos humanos pagaran caro y que el cambio de la dictadura a la democracia iba a implicar un cambio estructural, que iba a modificar todas las estructuras que hicieron posible el golpe de Estado; en cambio en Uruguay el tema era que se vayan los militares y el resto lo veremos después", explicó.

Además, sostuvo que Ferreira reconoció en el discurso que dio en la explanada municipal luego de ser liberado, que ése fue "uno de sus errores".

Ferreira, según Demasi, "en el exilio claramente definió la visión "de lo que estaba ocurriendo en Uruguay" y "se negaba a recuperarla".

Agregó que el líder blanco esperaba que a su regreso se registrara un "levantamiento popular" que protestara contra su deten-

Es fácil, porque el público no sabe cómo están hechas.

La forma más común es el uso de estadísticas agregadas, que indican una cosa cuando la verdad es otra.

Aplaudimos que "crecen las exportaciones" sin darnos cuenta que crece el valor de las exportaciones de carne, pero principalmente por precio, lo que no quiere decir que estamos haciendo las cosas muy bien sino que en el mundo hay, literalmente, hambre de carne. Que crezca el total nos esconde que hemos perdido muchas otras exportaciones que serían, esas sí, indicativas de que estamos haciendo las cosas bien.

Cuando oímos "crece la inversión" la imagen es de un país en vigorosa expansión, pero la realidad es que la inversión creció principalmente por Botnia —que nada tiene que ver con cómo hacemos las cosas— y por inversiones inmobiliarias, muchas de las cuales son especulativas y reflejan blanqueo de capitales, y entonces indican que estamos haciendo las cosas mal.

Oír "baja el desempleo" nos ilusiona con un intenso proce-

ra hubiera preferido la prisión de Seregni".

Más allá de reseñar los errores en la estrategia de Ferreira, Demasi destacó el "notable" discurso que el nacionalista dio frente a la Intendencia de Montevideo.

En ese momento, Ferreira "recupera protagonismo" y pone en la agenda pública por primera vez el término "gobernabilidad", ofreciéndole a Sanguinetti un apoyo "inédito" en la historia política de Uruguay.

En democracia los jueces deben aprender a recibir críticas sin pensar que son "seres perfectos" y...

(viene de pág. 19)

coacción u hostigamiento que, cruelmente, se dirija contra mí, pero que desde mi punto de vista, además, apuntaban a los magistrados que debían resolver el recurso de apelación y en general, a todos los jueces del Poder Judicial".

Jubette, que hoy se desempeña como jueza civil y ocupa la vicepresidencia de la Asociación de Magistrados del Uruguay, también argumentó que la situación que vivió en la época le afectó su salud.

Pero el Tribunal desestimó ése y otros argumentos de la demandante porque se basaron en "perimidias tesis de que los jueces son

seres perfectos, superiores y especialmente iluminados, mercedores de un respeto semejante a la veneración".

La bondad de sus resoluciones y las expresiones de solidaridad que dijo Jubette haber recibido como consecuencia de los hechos traducen, dice el fallo, "por lo menos una notable ausencia de espíritu crítico y deja ver, por un lado la imagen que se quiere proyectar y por otro está la imagen que reciben los ciudadanos, razón por la cual debió soslayarse y no insistirse, porque tratase de los requisitos mínimos para ser juez".

La posibilidad de que or-

ganismos públicos, grupos sociales, económicos o privados realicen denuncias contra los jueces "siempre está latente", y esa circunstancia "no puede menoscabar el servicio, como tampoco lo puede hacer toda presión que de por sí, siempre existe", reflexionan los ministros.

□ **"Incómodo"**. Con esa línea de pensamiento hicieron notar que actualmente un juez tiene más posibilidades que en el pasado de resultar "incómodo" por determinadas críticas, y si quien ejerce la magistratura "ve afectada su sensibilidad ante esos embates, lo que debe hacer es superar esas difi-

cultades si quiere seguir perteneciendo a una magistratura moderna, que imparta un verdadero servicio público comprometido con la sociedad a la que sirve".

"Que los jueces puedan verse contestados por políticos y que la libertad de expresión se abre camino frente al argumento de autoridad judicial, son factores insoslayables del desarrollo democrático de la sociedad", dice el fallo que cita mayoritariamente el voto de Sosa.

"Las decisiones de los jueces, cabe reiterarlo, son y van a ser objeto de contraste, van a ser materia de decisión cada día en mayor

grado", reflexiona la sentencia.

Añade que "sobre cómo obtener un contenido democrático en el producto judicial, del absolutismo a la democracia hay un esfuerzo ininterrumpido y nada fácil, por propiciar el mayor número de controles posibles frente a las decisiones, pero también un esfuerzo para crear un espacio de libertad en qué ubicar el acto decisorio, libre de toda interferencia en clave de censura que siempre va a ser previa, razón por la cual esta cuestión no se da en la especie, ya que todo el embate alegado (en la demanda) fue posterior a la emisión del decisorio en

el proceso de amparo" que ordenó investigar la desaparición de Quinteros.

"En suma, el juez debe estar en condiciones de tolerar y aprender las críticas y no convertirlas en una nueva instancia como en este caso. Debe simplemente sentenciar con la calidad de justicia que la democracia precisa, asumiendo todas las responsabilidades, esforzándose por ser un "hombre de la calle" y no un sujeto hipersensible, teniendo en cuenta que la institucionalidad se prestigia día a día y que los jueces no pueden vivir de las rentas de prestigio de ilustres magistrados de otros tiempos".

La falta de una prensa libre en Cuba explica que América Latina siga "fascinada" con el "viejo mito" de la...

(viene de pág. 33)

tomas con mucho sentido del humor y haces esa literatura fantástica que es el periodismo oficial en Cuba. Eso lo hice entre el '80 y el '89, hasta que renuncié a seguir ese juego de hacer ficción y me dediqué a vender libros.

—Pero también se dedicó al periodismo independiente...

—En 1995 un grupo de periodistas provenientes de varios medios oficiales decidimos fundar la Prensa Independiente. A partir de allí el periodismo cobró sentido, el periodismo real. El periodismo en el que arriesgas tu propia opinión y que, por lo tanto, te arriesgas a las consecuencias de eso. La mayor diferencia entre el periodismo que hacíamos nosotros y que hacen en el resto de América Latina es que en las sociedades democráticas, donde se respeta la libertad de expresión, los periodistas corren riesgo por la presión de los grupos de intereses: políticos corruptos, narcotraficantes, etcétera. Pero se supone que el gobierno

permite y defiende la libertad de expresión. En Cuba, en cambio, es el Estado el que ejerce la presión sobre el periodismo.

—¿Cómo se distribuyen esos medios independientes? ¿De manera clandestina?

—No, en Cuba eso es imposible. Estás frente a un aparato policial que es el mismo gobierno. Es una sociedad regida por la Policía. Pero además, el gobierno cubano tiene todos los controles de la sociedad, desde un comité de defensa de la revolución en cada cuadra hasta informantes de la Policía política en cada centro de trabajo. Es decir, hacer circular un periódico de forma clandestina no es imposible, pero es muy efímero. Realmente el soporte de la información que brindaba la Prensa Independiente iba a sitios web del extranjero y, por supuesto, todos hacíamos programas en vivo en la radio Martí, una radio federal del gobierno norteamericano. Todos los periodistas independientes usaban esa vía porque era

la más directa de interactuar con nuestro público natural, que es el cubano. A mí no me interesaba tanto que me leyeran en un portal, porque en Cuba nadie tiene acceso libre a Internet, en cambio, me interesaban las tres audiciones semanales que emitía por radio Martí.

—Su experiencia como periodista independiente dentro de Cuba terminó en 2003 cuando fue detenido...

—Ese año el gobierno cubano resolvió que no iba a tolerar más a la Prensa Independiente y en marzo encarceló a 26 periodistas independientes. Se nos acusó de que no éramos periodistas, que no éramos independientes, y de ser agentes de una potencia enemiga. Ese fue el paquete de cargos por el que fuimos juzgados. Esa fue la ficción de los medios oficiales. La realidad es que no podían tolerar más la existencia de periodistas independientes, que no pedían permiso gubernamental para dar su opinión y brindar noticias. El CPJ y Re-

porteros Sin Fronteras consideran a Cuba la segunda cárcel de periodistas, después de China. Pero si tenemos en cuenta el tamaño de la población de cada país, la situación es diferente.

—¿Qué opina del respaldo con el que cuenta el gobierno de Castro en la opinión pública y los gobiernos de la región?

—Más que respaldo creo que hay una costumbre de la fascinación que provocó la época heroica y romántica de la supuesta revolución cubana. América todavía está mirando a Cuba con el prisma del año '60, cuando era una revolución triunfante sobre una dictadura militar que se había establecido en Cuba. Era una especie de esperanza contra las dictaduras militares. Lo que pasa es que el gobierno de Castro descabezó una dictadura militar para entronizar a la dictadura policíaco-militar partidista más larga que se ha visto en el continente americano. Si te pones a pensar que son 48 años en el poder, sin elecciones, sin se-

no hay niños desaparecidos". En Cuba todos los niños están secuestrados. Han sido 48 años de adoctrinamiento del pensamiento; todos los niños están secuestrados por una ideología.

—¿Cómo se cambia esa percepción que existe en América Latina acerca de Cuba?

—Con información. A Cuba tú puedes asistir como periodista para escribir un artículo apologetico pero, si te encuentran reunido con los disidentes, te echan del país, no te permiten que divulgues esa información. Cuando se pierde la libertad de expresión se pierden las otras libertades. Quien no puede expresarse no puede defender los otros derechos. Por eso, desde el principio, Castro suprimió los medios de comunicación privados e independientes y (el presidente de Venezuela, Hugo) Chávez lo imita ahora. En el caso de Castro, como había una fascinación y una visión mítica de su arribo al poder, lo pudo hacer mucho más rápido.